

EMBALAJES PARA CUALQUIER EQUIPO

Cuando compramos cualquier electrodoméstico, este siempre viene en una caja, o envuelto con varias capas de plástico, pluma vid y todo tipo de protecciones contra golpes y humedad. Esta exageración se explica cuando hablamos de equipos que habitualmente vienen desde oriente y cruzan el planeta para ser enviados a los más variados rincones tales como Chile, y el medio de transporte puede ser en barco, en camiones o avión.



Los fabricantes deben contemplar para estos preciados equipos al ser transportados, descargados y vueltos a cargar, por las más variadas manos y no sería agradable que una computadora armada en Tailandia, se desembarca en el puerto de Valparaíso, se carga en un camión hasta una bodega de una multitienda en Santiago y vuelto a cargar para llegar al sur del país, tomarlo del estante de

alguna tienda en Puerto Montt y al instalarlo en nuestra casa nos damos cuenta que la pantalla está quebrada producto del viaje, ¿qué decepción verdad?.

Usando esta misma lógica, es habitual encontrarse en los instrumentos meteorológicos un embalaje sólido contra golpes, transporte y humedad, teniendo en cuenta el costo asociado a la adquisición de equipos de tales características, hay que considerar que en instituciones como la Dirección de Aeronáutica las inversiones en equipamiento meteorológico se hacen de un año para el otro y sólo la autorización de los montos en la compra inician los procesos de adquisición con el fabricante, que habitualmente demora entre 90 y 120 días en cumplir con la orden de compra formulada, se entiende que una vez cumplido ese plazo el equipo llega a Chile.

Una inversión de tales características se entenderá que no puede estar embalada con papel de envolver, es aquí donde nos detenemos para nuestro análisis. Si lo comparamos con la importación de televisores, los importadores compran varias toneladas con estas especies, por lo que el embalaje se maneja en torno a todo el paquete y sólo se separan las especies cuando llegan a su destino, considerando un porcentaje de falla, ocasionada por el transporte o la manipulación, pero cuando se gastan US\$ 200.000 en comprar un equipo meteorológico,



este debe ser embalado en fuertes caja de madera, plumavit, cajas de cartón y plástico, por lo mismo que un equipo que pesa 5 kg., y posee un volumen similar a un tostador, se transporta en una caja que puede doblar fácilmente su peso y volumen, pero nos asegura que el instrumento en cuestión podrá cruzar el planeta sin romperse, ya que la posibilidad de reemplazo atrasaría un proyecto meteorológico tranquilamente el proceso de compra en otro año adicional.



En ocasiones, los embalajes se asemejan a baúles, los cuales consideran su reubicación en caso de que el instrumento deba ser movilizado habitualmente, tal como los embalajes de los instrumentos musicales para los conciertos.

En definitiva los fabricantes deben contar con empresas externas que sean capaces de construir los resguardos de sus preciados bienes y si eso significa doblar el volumen y peso en beneficio de garantizar que los equipos enviados llegarán en

óptimas condiciones, las fábricas son capaces de absorber estos gastos fijos operativos. Usando esta lógica, nos daremos cuenta que ahorrar en este ítem puede marcar la diferencia entre un buen fabricante y uno que arriesgue innecesariamente la calidad de sus productos, por ahorrar los costos de comprar una buena caja de madera.

Antiguamente los equipos eran tan grandes y robustos que parecía una exageración preocuparse en mejorar la tecnología usada en embalajes, para no generar gastos innecesarios, pero en la actualidad, con la masificación de los transportes aéreos, la globalización en materia de acceso a diversos productos y empresas especializadas en logística, han obligado a mejorar ostensiblemente la cobertura de las cosas que compramos adicionando los costos del embalaje que aseguren la integridad de nuestros bienes en términos económicos y de plazo.

Raúl Burgos Madrid
Instrumentista Meteorológico